

Roque Esteban Scarpa

Las elegías

(sexta elegía)

Grato y dulce es el ocio junto a las palabras
que, vírgenes, recuerdan su sentido primero.
Oh dolor que conmueves con tu solo sentido
y amor, amor respondes a las preguntas todas.

Vedado me tuvieron aquellos ciegos dioses
descender a la almohada que ornaban otros sueños:
una nube o tu nombre llamaban mi destino,
y el mortal no levanta su ira contra el cielo.

Di mi sangre a la espina por soñar con la rosa,
eterno llamé al tiempo que desgastando iba,
muriendo te abrazaba con mi sangre más densa.
y aprisionaba alas con la mano entreabierta.

El amor es un aire de suave primavera,
mirada que se nutre en cándidos carmines,
una voz que discurre por cálida armonía
y se fija en la rama más alta del estío.

Mas existe la ausencia con su lepra insensible
y el olvido que anda por una noche eterna,
las murallas que cierran los caminos del mundo
y el avaro silencio que atesora los ecos.

¿Qué podrán los mortales que duran sólo un día?